

# ¿Se repite la historia?

**E**l país vuelve a vivir una recesión económica como la que sufrió hace 10 años atrás. En efecto, esta semana, el Banco Central confirmó para este año una caída del Producto Interno Bruto en torno al 0,4% y una disminución del gasto interno de 4,7%. En la crisis del 99 las cifras fueron bastante similares, pues el producto cayó 0,8 y el gasto en 5,8%.

Asimismo, en su informe el Banco Central señaló que el empleo continuará deteriorándose en los próximos meses. Este deterioro es a partir de cifras ya muy adversas. Las cifras de desempleo de la Universidad de Chile mostraron que éste alcanzó en marzo un 12,8% en el Gran Santiago, cifra prácticamente idéntica a la que los chilenos sufrieron en 1999. Además, en este cuadro de contracción, el Banco Central proyectó una disminución en la inversión de 14,3%, cifra muy similar a la disminución de 18,2% ocurrida hace una década.

Entonces, se está repitiendo la historia. Así como el Presidente Frei se equivocó en 1998, al señalar que la crisis asiática no llegaría a Chile, la Presidenta Bachelet cometió el mismo error al decir que Chile estaba blindado.

Hay dos explicaciones para ello. La primera es que en los últimos 10

años las políticas públicas no han tenido la oportunidad e intensidad requerida para permitir a la economía chilena un mayor crecimiento y, por lo tanto, enfrentar mejor el ciclo económico mundial. El mejor ejemplo son las políticas relacionadas con el empleo. En vez de facilitar, se le han puesto cada vez más trabas, y no se han introducido normas que den más oportunidad de trabajo a las mujeres y los jóvenes.

Es por ello que la tasa de desempleo promedio en estos 10 años ha sido de 9,1%, en comparación con el 7,1% de la década anterior. La falta de foco en las políticas de crecimiento también tuvo su impacto, y Chile pasó de ser *top ten* en materia de crecimiento, entre 1986 y 1997, a ser *top 50* en los años siguientes, marcando el mismo paso de la tendencia promedio mundial.

**E**l segundo error fue haber adoptado paquetes de medidas para enfrentar la crisis en forma tardía y sin el foco necesario. Así, las primeras propuestas del gobierno fueron hechas en enero pasado, precisamente cuando la actividad industrial caía en un 10%. Además, gran parte de las propuestas eran de implementación lenta y no estaban dirigidas al corazón del problema:

evitar el desempleo. Habría sido preferible concentrar los esfuerzos en programas para la pequeña y mediana empresa con rebajas tributarias y subsidios al trabajo. De esta manera, se habrían focalizado los programas en quienes generan la mayoría del empleo en Chile y cuya capacidad de reacción a las medidas es muy rápida.

El problema de fondo es que la Concertación no le da importancia al empleo y al crecimiento económico como instrumento para asegurarlo. Su énfasis ha sido la distribución de la "torta" y no en que ésta sea cada vez más grande. Desgraciadamente, al poner el acento en la distribución no se está preocupando del empleo, principal instrumento para la igualdad de oportunidades y la dignidad de la persona.

La población comprende muy bien esta realidad. La reciente encuesta Cerc del mes de abril muestra que Sebastián Piñera supera en 16 puntos porcentuales a Eduardo Frei en su capacidad para enfrentar "la actual dificultad económica", y en 14 puntos porcentuales en su capacidad para "dar más empleo a los jóvenes".

Al parecer, en lo único en que no se va a repetir la historia es que ahora sí habrá un cambio de gobierno.



El desempleo alcanzó en marzo un 12,8% en el Gran Santiago, cifra casi idéntica a la de 1999. Además, en este cuadro de contracción, el Banco Central proyectó una disminución en la inversión de 14,3%, similar a la disminución de 18,2% ocurrida hace una década”.



**Cristián  
Larroulet**

Director ejecutivo  
del Instituto  
Libertad y  
Desarrollo